

## Veganismo sin Derechos de los Animales

**En menos de cinco minutos os mostraremos que estáis de acuerdo con el veganismo.**

Vamos a defender algo que podría ser visto como una posición controvertida: que nuestro rechazo moral a la carne, los lácteos, los huevos, y otros productos de origen animal usados como alimento, es un requisito necesario de acuerdo a nuestra moral convencional acerca de los animales. Esto es, si rechazáis la idea de que los animales son cosas que no tienen valor moral, estáis moralmente obligados a adoptar una dieta vegana. Y ni siquiera tenéis que asumir la filosofía de los Derechos de los Animales.

Comencemos con un caso hipotético: te encuentras con Fred, quien disfruta infligiendo dolor y sufrimiento a los animales. Fred mantiene confinado a un grupo de animales en su sótano y periódicamente baja para provocarles dolor físico, miedo y angustia, para luego matarlos. Fred es también una persona encantadora; su afición de matar animales no afecta de ningún modo a sus relaciones con otros seres humanos. Cuando le preguntan por qué les hace eso a los animales, Fred explica que obtiene placer y diversión con esas acciones.

¿Hay alguien que no considere que Fred está haciendo algo moralmente objetable y, por supuesto, moralmente odioso? Por supuesto que no. ¿Esta reacción presupone que el opositor a esa conducta cree que los humanos y los no-humanos son iguales? No. Incluso si pensamos que los animales poseen un menor valor moral que los humanos, seguimos oponiéndonos a la afición de Fred, en tanto que consideramos que los animales tienen valor moral.

Matamos a casi 60 billones de animales en todo el mundo

La mayoría piensa que los animales tienen valor moral pero que no es objetable *per se* la utilización y matanza de animales para propósitos humanos en tanto que no les imponemos un sufrimiento innecesario. Y la necesidad debe excluir el sufrimiento impuesto por placer, diversión, o conveniencia. Si imponer dolor por placer, diversión, o conveniencia pudiera ser considerado necesario, entonces no habrá nada que pueda ser considerado como innecesario. Si el placer, la diversión, o la conveniencia pueden ser considerados como "necesarios", entonces nuestra moralidad convencional sobre los animales dice que podemos usar a los animales en tanto que no les imponemos sufrimiento innecesario o gratuito. En el caso de Fred, nuestra moral convencional diría que Fred no debe imponer más daño del que es necesario para conseguir el placer y la diversión que busca. Pero nadie consideraría que eso es un significado aceptable de "necesidad".

Eso es precisamente por lo que tanta gente rechaza los deportes sangrientos como la caza del zorro y la tauromaquia: porque imponen sufrimiento y muerte a los animales por motivos de placer y diversión.

Así que la pregunta es: ¿bajo qué criterio podemos matar justificadamente casi 60 billones de animales en todo el mundo [sin contar a los peces]? En el mejor de los casos –en la circunstancia más "humanitaria" de todas– el grado de sufrimiento que imponemos a los animales durante el proceso de usarlos para comida es terrible. ¿Si pensamos que el sufrimiento innecesario está mal, cómo podemos justificar cualquier grado de sufrimiento? De hecho, aunque consiguiéramos una explotación mucho más "humanitaria" de la que tenemos en el presente, seguirá habiendo

sufrimiento, miedo, angustia y muerte. Y no hay una distinción moral coherente entre la carne y el resto de productos de origen animal como son los lácteos y los huevos. Todos ellos implican sufrimiento, angustia y muerte.

### La explotación animal es un desastre ecológico

Dado que hemos criticado el comportamiento de Fred, ¿qué podemos decir en nuestra defensa si Fred señala que sus críticos son hipócritas porque consumen productos de origen animal? Hasta ahora, la mayoría de la gente había creído que era necesario consumir animales y que sin ese consumo los humanos enfermarían y morirían. Mucha gente sigue creyéndolo todavía.

Pero esa creencia no está justificada. Hemos sabido durante siglos que los humanos podían vivir sin consumir proteína animal. Que haya gente manteniendo esa creencia hoy en día es un ejemplo del poder combinado de la publicidad agresiva y el control de los medios de comunicación dedicándose a reforzar nuestro deseo de comer aquello que estamos acostumbrados a comer y que nos sabe bien de acuerdo a nuestra experiencia pasada.

La idea de que necesitamos comer animales para la nutrición humana es clara e inequívocamente falsa. Es sabido por cada reputada organización profesional, incluyendo la Asociación Americana del Corazón y la Clínica Mayo, así como las agencias gubernamentales en todo el mundo, que una dieta basada exclusivamente en vegetales puede no sólo proporcionarnos salud sino también ser más saludable que una dieta basada en carne, lácteos y huevos. Pero aparte de cuán saludable sea una dieta vegana, ciertamente no es menos sana y los productos de origen animal no pueden ser considerados como necesarios para la salud humana. También hay un amplio consenso sobre que la ganadería es un desastre ecológico.

En definitiva, ¿cuál es la mejor excusa que tenemos para imponer sufrimiento y muerte a billones de animales?

Que los animales saben bien.

Que nos gusta comer cadáveres y secreciones de animales.

Que nos agrada comer animales porque es conveniente. Es un hábito.

Entonces, ¿en qué se diferencia nuestro consumo de animales de la situación de Fred? En nada. El placer del paladar no es moralmente diferente de cualquier otro tipo de placer.

### Están de acuerdo con el veganismo

Llegados a este punto, la respuesta habitual consiste en alegar que hay una diferencia moral entre Fred y alguien que va al mercado y compra productos de origen animal. Puede que haya una diferencia *psicológica* pero no hay ninguna diferencia moral, así como no hay una diferencia entre quien comete un asesinato y quien paga a alguien para que cometa un asesinato. Y no hay diferencia –psicológica o moral– entre Fred y un cazador.

Así que, si nos oponemos a lo que Fred hace, estamos actuando de forma incoherente si no dejamos de comer animales y nos hacemos veganos, a menos que no estemos en circunstancias de pura supervivencia como la famosa isla desierta o la barca aislada en el mar. De hecho, ha habido situaciones en la que humanos han comido a otros humanos en esas circunstancias y consideramos que su conducta es inmoral –e ilegal– pero que es excusable en ese contexto.

Algunas personas argumentan que nuestro consumo de animales es tradicional y que muchas

comidas hechas con animales tienen un valor cultural. Pero si algo está mal, el hecho de que sea una tradición, o un valor cultural, no puede justificarlo. No hay tradición más antigua que el sexismo y la misoginia, y son prejuicios que forman parte de un contexto cultural.

¿Qué pasa con las plantas? Esta es la primera cuestión con la que todo vegano se encuentra en las reuniones sociales. Las plantas están vivas; pero no son sintientes. No tienen experiencias subjetivas; y los animales que consumimos para comida sí las tienen. Las plantas reaccionan a estímulos; no los procesan. No tienen intereses; no hay nada que quieran, deseen o prefieran. Aunque las plantas fueran sintientes, el veganismo seguiría siendo un imperativo moral en tanto que necesitamos muchos kilos de plantas para producir un sólo kilo de carne.

Por favor, tened en cuenta que hemos mostrado que, a menos que asumáis la idea de que los animales son simplemente cosas que están fuera de la comunidad moral, estáis comprometidos con el veganismo. Y no hemos mencionado para nada los Derechos de los Animales. Esto es porque no necesitamos ese concepto salvo que estemos tratando sobre situaciones en las que hay un argumento plausible de necesidad y tenemos que realizar una valoración de derechos para comprender y resolver el conflicto. Pero el 99% de nuestros usos de animales, incluyendo aquellos usos que hacemos para comida, no implican ninguna clase de necesidad ni un conflicto real entre los intereses de los humanos y de los no-humanos. Si los animales importan moralmente de alguna manera, entonces, incluso sin aceptar la filosofía de los Derechos de los Animales, esos usos de animales no pueden ser moralmente justificados.

Gary L. Francione & Anna Charlton